



INSTITUTIONEN FÖR
SPRÅK OCH LITTERATURER

HIJAS DE LA TIERRA MEXICANA

Análisis ideológico de la novela *Ladydi* de Jennifer Clement desde la perspectiva de los estudios culturales

Sara Brodén

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	Sp 1304 Spanska, Uppsats
Nivå:	Grundnivå
Termin/år:	Ht 2015
Handledare:	Oscar García
Examinator:	Andrea Castro
Rapport nr:	



INSTITUTIONEN FÖR SPRÅK OCH LITTERATURER

Abstract

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	Sp 1304 Spanska, Uppsats
Nivå:	Grundnivå
Termin/år:	Ht 2015
Handledare:	Oscar García
Examinator:	xx
Rapport nr:	xx

The aim of this essay is to analyze the ideologies that appears in the novel *Ladydi* by Jennifer Clement. In addition we also examine how ideologies are negotiated by the characters in the book. The novel was published in 2014 and portrays how rural women in Mexico are affected by the violence related to the drug war. We define and analyze the ideologies in the book conferring with different theoretical perspectives from *cultural studies*. Our method is hermeneutical and we carry out our investigation following the three categories of social construction commonly studied within Latin-American cultural studies: class, gender and ethnicity. In the novel there is a correlation between these three categories. The hegemonic ideas which we identify are formed around a macho ideology and a racism which is seen as a prolongation from the colonial time. The subordination of the women in the story therefore is doubled. We also conclude that the women negotiate their identities with these ideologies, at the same time as they filter the dominant ideologies through their personal experiences and create their own meanings and ideologies.

Palabras clave: Jennifer Clement, *Ladydi*, ideology, cultural studies, Mexican literature.

Key words: Jennifer Clement, *Ladydi*, ideología, estudios culturales, literatura mexicana.

Índice

1. Introducción.....	2
1.1 Objetivo y Método.....	2
1.2 Bibliografía secundaria.....	3
1.3 Disposición.....	3
2. Jennifer Clement y su obra.....	4
2.1 Una autora comprometida con la sociedad.....	4
2.2. Presentación del corpus: <i>Ladydi</i>	5
3. Marco teórico y conceptual.....	7
3.1 Breve presentación de los estudios culturales.....	7
3.2 El concepto de ideología.....	8
3.3 Categorías de análisis ideológico.....	10
3.3.1 Clase.....	10
3.3.2 Género.....	11
3.3.3 Etnicidad.....	12
4. Análisis de la novela	13
4.1 Clase.....	13
4.2 Género.....	18
4.3 Etnicidad.....	23
5. Conclusiones.....	27
Bibliografía.....	30

1. Introducción

La novela *Ladydi* (2014) de Jennifer Clement es una obra que ha sido reconocida en muchos países, tanto por su estilo narrativo poético, como por el contenido basado en hechos reales y actuales, que describe la situación de las mujeres indígenas en el territorio rural de Guerrero en México. El hecho de que la autora dedicó varios años de investigación para recuperar testimonios de mujeres (Clement, 2015), conduce a un alto nivel de verosimilitud en la obra. Si bien es una obra de ficción, tiene una relación indiscutible con problemas sociales y políticos que experimenta la nación mexicana. En varias ocasiones (entrevistas, escritos en prensa) la autora ha indicado sus ideas personales, sobre los problemas sociales y políticos, expuestas en el libro. Entre otras cosas ha opinado que la literatura puede tener un poder transformador en las sociedades (Agencia EFE, 2015). Además ha expresado que es peligroso ser reportero en México, mientras que ser autora de novelas de ficción resulta menos problemático (Clement, 2015). Al enlazar estas dos opiniones de la autora podemos concluir que *Ladydi* es una novela que expone una crítica social.

1.1 Objetivo y Método

Partiendo de lo anterior, resulta relevante analizar los elementos ideológicos expuestos en el texto para así contribuir al entendimiento de la crítica social. Como expondremos detalladamente en el apartado dedicado a la teoría, entendemos por *ideología* las “ideas organizadoras y justificadoras que cualquier grupo social tiene de sí mismo y del mundo” (Barker, 2012:71) (La traducción es nuestra).

Nuestro método es hermenéutico y vamos a interpretar la ideología en el texto según las siguientes categorías de formación social: género, clase y etnicidad. Esas tres categorías nos parecen adecuadas porque han sido significativas en la tradición crítica latinoamericana. Además nos interesamos por cómo o en qué forma, ideas y valores que conforman las ideologías son transmitidos y negociados por los personajes en el relato. La pregunta doble que nuestro estudio trata de responder es:

¿Qué ideologías son expresadas en *Ladydi* en cuestiones de género, clase y etnicidad y cómo son negociadas por los personajes en la novela?

Nos vamos a acercar al texto desde perspectivas teóricas de los *estudios culturales*, que es un conjunto de teorías postmarxistas y feministas que muchas veces han tenido un enfoque en

grupos marginados en la sociedad. A nuestro entender, dicho enfoque también es fundamental en *Ladydi*.

1.2 Bibliografía secundaria

La fuente principal para acercarnos a las teorías de los estudios culturales es el libro *Cultural Studies: Theory and Practice* (2012) de Chris Barker. Es un libro extenso y explicativo que describe la multitud de ideas conceptuales y teóricas de los estudios culturales desde diferentes puntos de vista. Sin embargo es nuestra opinión que tiene un enfoque en los estudios británicos y estadounidenses. Las ideas, percepciones y aportes teóricos de los estudios culturales latinoamericanos no son muy desarrollados. Para realizar este análisis, de una novela mexicana, nos parece importante también consultar *The Latin American Cultural Studies Reader* (2004), editado por Ana Del Sarto, Alicia Ríos y Abril Trigo. La edición incluye a autores y textos que caracterizan los temas y métodos principales de los mencionados estudios latinoamericanos y los diferencian de los estudios culturales británicos y estadounidenses. Es un libro valioso pero su lectura es un poco más exigente que la de Chris Barker. Además consultamos *Cultural Studies: The Basics* (2008) de Jeff Lewis y *Dictionary of Latin American cultural studies* (2012), editado por Robert McKee Irwin y Mónica Szurmuk.

Hasta donde hemos podido averiguar, no existen trabajos académicos sobre la novela *Ladydi* y tampoco de otras obras de Jennifer Clement. De todas formas hemos encontrado críticas literarias de la novela en periódicos, además de opiniones de la misma autora acerca de su creación, en diferentes comunicaciones mediales. Ese material nos ha servido para introducir el *corpus* de estudio y aproximarnos al objetivo de este análisis.

1.3 Disposición

Este trabajo está dividido en cinco capítulos. Luego de la presente introducción, en la cual hemos presentado el objetivo, el método y la bibliografía secundaria, continuamos, en el segundo capítulo, con una presentación de la autora y el corpus. Cuando hagamos referencia al corpus escribiremos únicamente la página de la obra. En el apartado teórico y conceptual, que constituye el capítulo tres, nos acercamos a los estudios culturales y aclaramos percepciones conceptuales y teóricas que sirven de base para nuestro análisis. En el cuarto capítulo se desarrolla el análisis de los elementos ideológicos en la novela. Se divide en tres apartados:

clase, género y etnicidad. Finalmente, en el último capítulo discutimos las ideologías que hemos encontrado en la novela, de una forma integral para llegar así a las conclusiones finales de este trabajo.

2. Jennifer Clement y su obra

2.1 Una autora comprometida con la sociedad

Jennifer Clement ha dedicado varios años de investigación, a base de entrevistas con mujeres marginadas en Guerrero, para escribir la novela (Alonso, 2015). En la prensa internacional Clement ha dado su punto de vista, acerca de los problemas políticos y sociales en México, que están relacionados con el tema de la obra.

Durante diez años entrevisté, aunque prefiero llamarlo escuché a, mujeres que han sido víctimas por la proclamada guerra del gobierno en contra de los carteles de la droga. Estaba interesada en cómo la violencia en México afectaba a las mujeres, porque se prestaba poca atención a eso en las noticias y en la literatura¹ (Clement, 2015) (La traducción es nuestra).

Considera que en Guerrero, y en los otros estados pobres de México, las mujeres no son secuestradas sino robadas. El robo de mujeres es un negocio que está relacionado con el tráfico de drogas. Describe que los carteles son organizaciones criminales e internacionales. No solamente se dedican al negocio de droga. La droga solo se puede vender una vez, pero en la prostitución las mujeres pueden ser vendidas varias veces, hasta muchas veces en un día, explica Clement (2015).

En una entrevista, la autora también ha expresado su seguridad de que la literatura tiene “un profundo poder transformador” y que es una herramienta para lograr un cambio social. Hablando sobre su novela *Ladydi*, comenta que todavía no ha logrado ningún cambio pero, “poco a poco está creando conciencia” sobre la situación de las mujeres marginadas en Guerrero (Agencia EFE, 2015). La escritora mexicana Elena Poniatowska (2014) tiene la misma opinión y expresa que:

¹ "Under tio år intervjuade jag, även om jag hellre kallar det lyssnade till, kvinnor som fallit offer för Mexikos våld på grund av regeringens proklamerade "krig" mot drokartellerna. Jag var intresserad av hur våldet i Mexiko påverkade kvinnor, eftersom väldigt lite uppmärksamhet ägnades detta i nyheterna och i litteraturen"(Clement 2015).

El impacto generado por *Ladydi* podría resultar fundamental en la vida de las mujeres de nuestro continente, y le deseamos a Jennifer que su novela actúe como un salvavidas, para que las mexicanas más pobres tengan la vida que merecen no sólo en Guerrero, sino en Morelos, en el de Chihuahua con sus asesinadas y en el estado de México, sitios especialmente crueles con las mujeres.

En un artículo de Clement (2015) en el periódico sueco *Dagens Nyheter*, la autora habla de lo que llama “la censura de las balas”². La expresión encarna la autocensura que los reporteros practican por miedo a represalias. La tasa de homicidios de reporteros es muy alta en México. Esto es algo que la autora conoce muy de cerca desde su periodo como presidenta del PEN Club en México. A continuación Clement expresa que:

Hay zonas donde no sabemos qué está pasando porque no hay periodismo que cubra esas zonas. Una nación sin prensa libre no es una democracia. Con el tiempo he llegado a entender que un periodista es una persona muy peligrosa. Criminales y políticos corruptos tienen miedo de los periodistas, pero no de autores de novelas o poetas y nunca tienen miedo de muchachas adolescentes o madres de luto³ (Clement, 2015) (La traducción es nuestra).

2.2 Presentación del corpus: *Ladydi*

La novela *Ladydi* de Jennifer Clement fue escrita originalmente en inglés con el título *Prayers for the stolen* y fue publicada primeramente en Estados Unidos en 2014 por la editorial Hogarth. El mismo año fue publicada en castellano, traducida por Juan Elías Tovar con el nombre de *Ladydi* por la editorial Lumen en México y en España. Después ha salido en otros 22 idiomas y países (Random House, Inc. 2014). El tema principal del libro es la trata de mujeres en comunidades pobres de México, específicamente en Guerrero. La novela explica y describe la situación de las mujeres en esas zonas donde las injusticias parecen haber llegado a la cúspide con el narcotráfico, que ejerce su poder sin dejar que nadie se escape. Las mujeres simplemente desaparecen y sus familias jamás llegan a saber más de ellas. El negocio no está en pedir rescate,

² “kulornas censur” (Clement, 2015)

³ “Det finns omfattande territorier av landet som saknar journalistisk täckning och där vi inte vet vad som händer. Om en nation saknar fri press är det ingen demokrati. Så småningom har jag begripit att en journalist är en mycket farlig person. Kriminella och korrumperade politiker skräms av journalister, men de skräms inte av romanförfattare eller poeter och de är aldrig rädda för tonåriga flickor och sörjande mödrar” (Clement, 2015).

sino en vender a las jóvenes “como un paquete de carne molida” (14), como lo expresa Ladydi García Martínez la protagonista de la novela.

Es la voz de Ladydi la que nos transmite los hechos que ocurren en el relato, por lo que ella es una narradora protagonista. No solo nos cuenta su historia, desde la infancia hasta casi cumplir dieciocho años, sino también la de su madre, sus amigas, las madres de sus amigas y la de otros personajes que llega a conocer mientras el relato transcurre. La narración no está estructurada en un tiempo lineal. En la novela hay muchas digresiones y es Ladydi quien nos va revelando los sucesos y los enlaza con descripciones y diálogos. La novela se divide en tres partes. La primera trata de la infancia de Ladydi, la segunda de cuando deja la zona rural para ir a trabajar como niñera en Acapulco. La última parte nos cuenta cómo es culpada de ser cómplice del asesinato de un narco y la encarcelan en la Ciudad de México. La extensión de la segunda y tercera parte es menor y en ellas la narración se vuelve más lineal. La madre de Ladydi, Rita, tiene gran importancia en la narración por tener un carácter y voluntad fuerte y por su influencia natural en la vida de la protagonista. El nombre de la protagonista, lo escogió su madre, no porque admire a la princesa Diana, sino porque odia la infidelidad del príncipe Charles. Comparte esa experiencia con Diana y el nombre que le puso a su hija, también, a su forma de ver, es un tipo de venganza secreta, en contra de su marido (128-29).

A pesar de que la novela aborda el pavoroso tema de la violencia relacionada con el narcotráfico, no se puede clasificar como narco novela (Aguilar, 2014). La autora ha escogido un tono que no victimiza a las mujeres, sino que las retrata con dignidad. Hay un tono a veces pesimista pero lleno de ironía que llega a tener función cómica, que desarma los peligros y nos transmite esperanza. Además hay un gran enfoque en la solidaridad entre las mujeres. En una reseña la escritora Elena Poniatowska (2014) lo expresa de esta forma: “Jennifer se propuso retratar lo divino y lo profano que siempre coexisten, así como la fealdad convive con la belleza. El narcotráfico es violencia y es sexo, pero también en *Ladydi* hay poesía”.

Luis Miguel Aguilar argumenta que si alguien no quiere admitir la nacionalidad mexicana a la autora, a pesar de que ella ha vivido en México casi toda su vida, la novela *Ladydi* es su pasaporte. Además incorpora la voz de la narradora Ladydi a las grandes voces de la literatura mexicana y la compara con la voz narrativa en las obras de Nellie Campobello (Aguilar, 2014).

3. Marco teórico y conceptual

3.1 Breve presentación de los estudios culturales

En esta investigación los estudios culturales constituyen nuestro marco teórico. Es un campo académico interdisciplinar que funciona como un discurso formativo y explora prácticas que dan sentido a la vida humana además de cuestiones de poder y formación social. Como indica su denominación, diferentes aspectos de cultura son centrales para estos estudios. La formación del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos⁴ (la traducción es nuestra) en la Universidad de Birmingham en los años 60, fue significativo para su establecimiento. Posteriormente han extendido su alcance geográfico y se han fusionado con campos de investigación ya existentes en otras partes del mundo (Barker, 2012: 6-7). Para los estudios culturales diferentes nociones teóricas tienen un lugar destacado, la teoría es vista como una herramienta para pensar (ibíd.: 38). Las teorías marxistas fueron desde el principio importantes para los estudios culturales igual que las teorías estructuralistas. Posteriormente las de psicoanálisis, posestructuralismo, feminismo y poscolonialismo también han sido influyentes (ibíd.:12). Chris Barker anota que es difícil diferenciar los estudios culturales de otras disciplinas pero recurre a Edward Hall que expresa que algo característico para estos estudios es su relación con asuntos de poder y política, además de su interés por representar a grupos marginados (Hall, citado en Barker, 2012:5). Especialmente, se han interesado por percepciones de clase, género y etnicidad y proyectan un cambio a favor de grupos subordinados (Barker, 2012:7). En lo que sigue, nos enfocamos en cómo los estudios culturales comprenden el concepto de cultura.

Hay muchas definiciones de cultura y según Barker todas podrían ser cuestionadas (ibíd.:39). Sin embargo, dentro de los estudios culturales es extensamente asentido que la cultura debe ser vista como “mapas de significado”, donde es más relevante preguntar ¿qué significados existen, quién los enuncia, cuál es el propósito y por qué interés? (ibíd.:74).

Para explicar más claramente cómo los estudios culturales abarcan el concepto de cultura nos parece importante acudir a los primeros estudios culturales británicos. Como respuesta a las ideas elitistas y estéticas de la cultura durante el siglo XIX, nació una crítica que se alejaba del concepto de cultura como únicamente las bellas artes, hacia una percepción más antropológica que enfatizaba la democratización de la cultura. Comprendía por ejemplo valores y normas de la vida cotidiana. Esto condujo a una mayor valoración de la cultura popular. A continuación

⁴ Centre for Contemporary Cultural Studies.

los estudios culturales se preocuparon por el lugar de la cultura dentro de las formaciones sociales y sus relaciones con otras prácticas sociales así como económicas y políticas (ibíd.).

El aporte más importante del posestructuralismo a los estudios culturales es su anti-esencialismo. No hay verdades o identidades estables o universales afuera del lenguaje. El conocimiento es algo discursivo y subjetivo que llega a funcionar como verdad en su entorno cultural solo temporalmente, en un lugar y en cierto tiempo (Barker, 2012:20). Jeff Lewis (2008) explica que la cultura es un conjunto de pensamientos y significados que son concebidos en un grupo social dado. Añade que el lenguaje y las comunicaciones tienen un lugar importante por ser una herramienta esencial para construir culturas e identidades culturales temporalmente estables. En la cultura contemporánea los procesos comunicativos son dominados por las redes globales de los medios de comunicación. Para Lewis hay dos dimensiones de la cultura; la conciencia individual y la colectiva. Al hablar de conciencia se refiere a la capacidad humana de pensar y reflexionar sobre su existencia en relación a experiencias y conocimientos adquiridos. Por lo tanto considera que la conciencia individual se forma alrededor de los valores, creencias, significados y conocimientos posibles, de un grupo. Al mismo tiempo que esos son filtrados por las experiencias y los pensamientos individuales (Lewis, 2008:18).

3.2 El concepto de ideología

El término *ideología* es complejo y su significado puede variar. La definición de la Real Academia Española es la siguiente: “Conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.” (RAE, 2014). En las tempranas teorías marxistas el concepto de ideología fue usado para designar la intención de fijar significados e ideas del mundo con el propósito de respaldar a los poderosos. Para Marx, en cada sociedad existen unas ideas dominantes y esas son impuestas por una clase gobernante. Son ideologías que legitiman los intereses de los burgueses o capitalistas y nos dirigen a una percepción falsa de nuestro mundo (Barker, 2012: 63).

La percepción que Louis Althusser tiene de la ideología es que toma parte de nuestra formación social. Es una práctica en la cual creamos sistemas de representaciones como símbolos, mitos, ideas y conceptos que transforman lo material de nuestro mundo. Además considera que la ideología forma parte constitutiva en la creación de sujetos. La producción de conocimiento a través de la lengua, que da sentido a objetos materiales y prácticas sociales, es lo que

denominamos *discurso*. El discurso define conocimientos al mismo tiempo que excluye otras formas de pensar y percibir, lo cual significa que es parcial. Para Althusser los sujetos son introducidos a formas de entender el mundo, que siempre van a ser incompletas. Además opina que eso ayuda a reproducir jerarquías sociales y los intereses de las clases con poder (Althusser, citado en Barker 2012:64-65).

El concepto *hegemonía* de Antonio Gramsci es frecuentemente usado dentro de los estudios culturales para hablar de cómo los grupos dominantes de una sociedad interactúan con los grupos subordinados y cómo negocian su poder con esos grupos (Lewis, 2008:29). Para Gramsci, la hegemonía envuelve una situación en la cual un *bloque histórico* de facciones de clase dominante ejerce autoridad y liderazgo sobre clases subordinadas. Lo logran a través de coerción, pero todavía más importante, obteniendo el consentimiento de las clases subordinadas (Barker, 2012:66). La visión del mundo de las clases dominantes tiene que ser aceptada por los grupos subordinados. A través de educación, religión y cultura se crea un *sentido común*, que facilita la aceptación del poder de un grupo sobre otro. Sin embargo considera que los procesos hegemónicos son complicados y dinámicos, la hegemonía es entendida como alianzas temporales. El consentimiento tiene que ser ganado y negociado una y otra vez. Este dinamismo crea posibilidades para los subordinados de crear contra-hegemonías (Aguirre, 2012:166-67).

Según el análisis gramsciano la ideología es el cemento social en la formación de bloques hegemónicos y contra-hegemónicos. La ideología es una experiencia vivida, todos los humanos reflexionan acerca del mundo y se reflejan en el *sentido común* de la cultura popular, para organizar sus experiencias de vida. Por ende, el *sentido común* es el lugar más significativo de luchas ideológicas dado que es un lugar de consciencia práctica, de ideas que nos guían en el mundo cotidiano, ideas que damos por sentado. En consecuencia la cultura se vuelve el lugar donde surgen conflictos y luchas para crear significados (Barker, 2012: 67-68).

En los estudios culturales el concepto de ideología es interpretado como “ideas organizadoras y justificadoras que cualquier grupo social tiene de sí mismo y del mundo” (Barker, 2012:71) (La traducción es nuestra). Esta definición incluye a todos los tipos de grupos de personas y se aleja de la percepción de grupos sociales únicamente diferenciados por clase, incluyendo así a otras formaciones significativas, como por ejemplo género y/o etnicidad. Barker concluye que la diferencia entre grupos dominantes y subordinados no es

una cuestión de ideas ideológicas contra no-ideológicas, sino una cuestión de poder y diferencia de opiniones acerca del mundo (ibíd.).

3.3 Categorías de análisis ideológico

A continuación presentamos las tres categorías de formación social, que analizaremos en el siguiente capítulo (ver cap.4). Los conceptos y aportes teóricos que veremos, nos van a ayudar a interpretar las ideologías expuestas en la novela.

3.3.1 Clase

Los estudios culturales tienen relación con las teorías marxistas especialmente al discutir las ideas de clase. No es posible ignorar que el capitalismo se manifiesta en diferentes formas en nuestras sociedades y crea desigualdades entre las clases (Barker, 2012:14). Para entender lo que significa el concepto de clase Barker regresa a Marx.

Para el marxismo el término de clase tiene un lugar central. Según el *materialismo histórico* hay una conexión entre las condiciones materiales y las relaciones sociales. La prioridad fundamental de los seres humanos es la producción de materiales que necesitan para su sustento. Para el marxismo el hombre también se crea a sí mismo en esa producción. En el sistema de producción capitalista hay dos clases: la burguesa y la proletaria. La primera es dueña de los aparatos de producción, mientras que la otra al no tener propiedad tiene que vender su labor para sobrevivir. Para Marx el sistema explota a la clase obrera porque lo que ellos reciben por su labor, es mucho menor que el valor total que el capitalista adquiere del producto en la producción (Barker: 2012:12-13).

La teoría e ideología marxista fueron influenciadas por las condiciones que prevalecían en Europa durante el siglo diecinueve. Hay elementos que hoy en día no tienen la misma relevancia, por ejemplo las formas de producción y la lucha de clases han cambiado. Sin embargo los fundamentos filosóficos de Marx siguen captando el interés de teóricos que estudian conceptos de privilegio, opresión y jerarquización en culturas y sociedades contemporáneas (Lewis, 2008: 56).

Los postmarxistas Laclau y Mouffe tratan de deconstruir la relación entre el *materialismo histórico* y clase. Rechazan la idea de que las formaciones sociales dependen principalmente

de las condiciones socioeconómicas. Por el contrario hay formas múltiples de poder, subordinación y antagonismo. Las clases son creaciones discursivas en un tiempo y lugar específico donde elementos diferentes son agrupados o articulados para crear un sujeto. De esa forma tanto las identidades y las formaciones sociales son articulaciones temporales en un mundo cambiante, por lo tanto no son indestructibles. Además hay conflictos dentro de las clases por cuestiones de género, etnicidad y edad, por ejemplo (Laclau & Mouffe, citados en Barker 2012:95-97).

3.3.2 Género

Para hablar del término *género*, es necesario recurrir a las teorías feministas. La mayoría de ellas reconocen la estructura patriarcal de la sociedad, que el mundo es dictado por los hombres y ordenado de una forma que favorece a los hombres (Peck & Coyle, 1993: 170). Kate Millet, en su obra *Sexual Politics*, expresa que hay dos clases sociales: hombres y mujeres, y que la segunda es subordinada a través de sistemas políticos, culturales y económicos históricamente constituidos. Ese sistema enraizado facilita la dominación de un grupo frente al otro (Kate Millet, citada en Lewis, 2008:153). Teóricos feministas han expresado que estas dos clases necesariamente no son las únicas divisiones estructurales de una sociedad, pero que son las más determinantes en la vida de una persona y la más difícil de trascender (Lewis, 2008:157).

El término *género* se ha utilizado para referirse a las construcciones sociales de mujeres y hombres que son creadas a través de las suposiciones y prácticas culturales dominantes. Mientras que la palabra *sexo* ha sido utilizada para referirse a la distinción biológica entre los cuerpos masculinos y femeninos. El término género ha servido para estudiar como iniquidades entre mujeres y hombres han sido construidas y normalizadas en todos los tiempos. Por lo demás, muestra cómo la adscripción a un sexo determina el papel que el sujeto debe de tener (Castro Ricalde, 2012:153).

De todas formas, el enfoque anti-esencialista del posestructuralismo ha conducido a una interpretación diferente. Judith Butler argumenta que no existen verdades biológicas afuera de un discurso cultural. Así que tanto sexo como género son vistos como construcciones discursivas (Butler; citada en Barker, 2012:300). Para los posestructuralistas no hay una construcción intercultural y universal de mujer u hombre que todos compartan, sino que hay formas múltiples de feminidad y masculinidad. Sexo y género son moldeables, aunque en la

práctica, bajo condiciones históricas y culturales, son regulados y forjados a formas específicas (Barker, 2012: 300-1).

Los estudios postcoloniales argumentan que el colonialismo y el racismo han creado relaciones de poder entre mujeres de diferentes etnicidades. La experiencia de la mujer blanca en el feminismo occidental, se ha tomado como norma para interpretar experiencias de mujeres de otros países y culturas. Señalan la importancia de ver la correlación entre género raza, etnicidad y nacionalidad para hablar de una experiencia femenina no universal sino heterogénea. Gayatri Spivak enfatiza que las mujeres en el contexto postcolonial son doblemente subordinadas, primero por el discurso colonial y después por los hombres. En consecuencia no hay espacio para sus experiencias en el discurso colonial (ibíd.:292).

3.3.3 Etnicidad

El concepto de *etnicidad* es relacional y discursivo, no obstante forma parte de nuestras identidades. Es formado por normas, valores, creencias, prácticas y símbolos culturales compartidos. Edward Hall escribe que:

The term ethnicity acknowledges the place of history, language and culture in the construction of subjectivity and identity, as well as the fact that all discourse is placed, positioned, situated, and all knowledge is contextual (Hall; citado en Barker, 2012: 256).

El concepto trata de esquivar el racismo que históricamente ha forjado el término *raza*. Ese término tiene su origen en los discursos sociales darwinistas (Barker, 2012:256). Es empleado para referir a características biológicas y físicas que muchas veces son acopladas a ideas de inteligencia y capacidad, para ordenar a grupos en una jerarquía de subordinación material y social. Las clasificaciones raciales formadas por los grupos de poder son la raíz del racismo (ibíd.:253). Un problema con el concepto de etnicidad es que frecuentemente es mal empleado para referir a otras personas, de pigmentación diferente. Una persona con color de piel blanca puede considerar que no forma parte de un grupo étnico mientras que un asiático, un hispano o un indígena lo hace. Así la blancura es vista como algo normativo y por eso se vuelve invisible (ibíd.:256). Es importante recordar que todos formamos parte de grupos étnicos. Otro problema con el concepto de etnicidad es que asuntos de poder y racismo pueden ser olvidados. Es necesario señalar que los grupos étnicos también se forman en un contexto de jerarquización racial (ibíd.:257).

La crítica poscolonial surgió en los años 80 y desde entonces ha tenido una gran influencia en los estudios culturales además de otros campos académicos. Se trata de una identificación de procesos, en los países anteriormente colonizados, en los cuales estructuras socioeconómicas y culturales, del colonialismo, siguen reproduciéndose después de la independencia. En su forma más básica es una crítica contra el imperialismo occidental que subordina y marginaliza al “otro” colonizado. La problemática poscolonial de Latinoamérica incluye tanto su pasado colonial español (o portugués) como las influencias económicas, políticas y culturales de Estados Unidos. Al mismo tiempo son considerables los procesos coloniales internos, entre criollos, mestizos e indígenas y el racismo en las jerarquías sociales (Rabasa, 2012: 254-55).

4. Análisis de la novela

En este capítulo presentamos nuestro análisis sobre la novela *Ladydi* abordando las tres categorías de formación social: clase, género y etnicidad.

4.1 Clase

Para analizar las representaciones de clases sociales en la novela nos apoyamos en las teorías marxistas y postmarxistas. En la obra nos es presentado un mundo con grandes diferencias socioeconómicas. Por un lado tenemos a la clase baja que vende su labor para ganar el pan de cada día. Con lo que ganan nunca les es posible ahorrar para mejorar sus condiciones materiales. A esa clase pertenece Ladydi, su familia y los otros que viven en la montaña. Condiciones de vida similares, también son representadas en la sirvienta Jacaranda y la indígena guatemalteca Luna. Por otro lado tenemos una clase alta con riquezas inmoderadas y mucho poder. Empezaremos con un análisis de la clase baja y a continuación seguiremos con la clase alta y media.

Ladydi y su familia viven en el campo, lejos de los centros de poder y del capital. Vemos por ejemplo como los servicios básicos de salud y educación no existen de forma permanente, en su entorno. Los médicos y los maestros vienen de la capital a la zona rural ocasionalmente. Podemos entender que los pobres de la serranía hace poco vivían de la tierra, pero en el nuevo

reacomodo global capitalista buscan oportunidades de trabajo en el sector de servicios, relacionado con el centro turístico Acapulco. El padre de Ladydi en un principio trabaja como *barman* en un hotel de Acapulco donde sirve bebidas a ricos y famosos de la capital mexicana además de turistas de Estados Unidos y Europa. Su madre trabaja como sirvienta para la familia Reyes cuando vienen a su segunda casa en Acapulco. Los trabajos no son bien remunerados y las mujeres que trabajan como sirvientas viven en cuartos de servicio dentro de las mansiones de sus patrones. Esto refleja similitudes con un sistema feudal. En la novela vemos una hibridación entre formaciones sociales nuevas y viejas, locales y globales. Por una parte están las maquiladoras en la frontera y el narcotráfico, que reflejan sistemas capitalistas y la globalización. También existe el sector de servicio al mismo tiempo que las connotaciones “neofeudales” o neocoloniales. Muestra cómo nuevos órdenes económicos a nivel global, como el cambio hacia sistemas económicos de información o servicio, no son experimentados de la misma forma en todas las regiones o países (Barker, 2012: 151).

Para Ladydi y sus amigas la educación no está asegurada, algo que también minimiza las posibilidades de cambiar sus circunstancias. Los maestros vienen de las universidades urbanas para hacer su servicio social obligatorio en las zonas rurales.

Había años en que los maestros simplemente se daban por vencidos y se marchaban a medio curso o años que los maestros ni siquiera llegaban. La única razón por la que nos graduamos fue que al señor De la Cruz no le importaba si sabíamos algo o no. Yo no tenía la menor duda de que él contaba como un gran triunfo haber dejado nuestra comarca sin un balazo en el cuerpo (82).

Ladydi solo llega a estudiar la primaria. Cuando se gradúa de la escuela su madre le dice lo que no debe hacer, pero nunca habla de lo que puede hacer:

Tú no vas a vender iguanas en la orilla de la carretera. No vas a ir a la academia de belleza en Acapulco. No te vas a ir de sirvienta a la Ciudad de México. No vas a trabajar en una maquiladora en la frontera. No te vas a quedar aquí sin hacer nada y más te vale que no te embaraces porque te mato (82).

Esto refleja las pocas oportunidades que Ladydi tiene. Los estudios superiores nunca son mencionados. Lo podemos comparar con la realidad mexicana, donde la movilidad social⁵ es

⁵ “La movilidad social permite analizar las opciones que tienen los miembros de una sociedad para cambiar su nivel socioeconómico, y en específico, para identificar la facilidad con la que dichos miembros pueden moverse a lo largo de la estructura socioeconómica. El grado de movilidad social es un indicador que mide la igualdad de oportunidades en una sociedad” (Vélez, Campos y Huerta, 2013: *¿Qué es la movilidad social?*).

muy baja, especialmente para personas de los estratos más pobres (Vélez, Campos y Huerta, 2013:s.p.).

La clase alta en la novela, está conformada en su mayoría por personas o familias involucradas en lucros ilícitos. Hay excepciones como la familia Reyes, de la que no sabemos mucho. Pero en general, la clase alta es formada por personas relacionadas con el tráfico ilegal de drogas o con la corrupción. Es descrita a través de sus riquezas inmoderadas y los bienes que poseen pero los personajes y su psicología no son muy desarrollados. Los capos y los narcotraficantes hacen ganancia de forma ilegal, violenta e inhumana. Trafican con drogas, armas y mujeres, secuestran a médicos y campesinos, y matan a enemigos, mujeres y migrantes. La amiga de Ladydi, Paula, fue robada y después regalada a un capo. Ese capo, apodado McClane había sido policía y vive en un rancho con lujos extravagantes, en el estado de Tamaulipas. Tiene tanto dinero que una navidad convierte un pueblo de Guerrero en algo parecido al polo norte, con nieve falsa, un árbol de navidad monumental y renos que trajo en su avión privado. La familia Domingo hace negocio con la caza de animales encerrados, lo cual también puede ser considerado de ética dudosa. Además los policías que registran la casa de la familia Domingo encuentran un arsenal de rifles, dinamita y granadas provenientes de Estados Unidos. En la novela Ladydi también menciona a Carlos Slim, dueño de compañías telefónicas y uno de los más ricos del mundo. Explica que es rico porque las líneas telefónicas se cortan a menudo, y así asegura que la gente tiene que volver a llamar y pagar. Concluye que todos lo hacen porque no tienen de otra. En la cárcel femenina Santa Martha Ladydi llega a ver a una reclusa que reconoce de la tele. Era la esposa de un político y había sido directora de la Cruz Roja; pero extravió todo el dinero que debía haber sido utilizado en ambulancias, para enriquecerse a sí misma. El dinero lo invirtió en su casa de San Diego donde los lavabos estaban hechos de oro. La opinión de Rita, la madre de Ladydi, es que el poder político e institucional en el país está relacionado con el narcotráfico.

Mi madre decía que toda la gente era narco, incluyendo a la policía, por supuesto; al presidente municipal, seguro y hasta el pinche presidente de la república. [...] ¿Que cómo sé que el presidente es parte del narco?, preguntaba. Porque deja entrar todas las armas de Estados Unidos. A ver, ¿por qué no pone al ejército en la frontera para frenar las armas, eh? (22).

Rita entiende que el poder y la dominación que los narcos poseen no lo pueden conseguir sin el consentimiento del poder gubernamental y político en el país. Aunque existe una clase hegemónica que busca consolidar su liderazgo de forma democrática, esa misma clase cada vez se ve más involucrada con el poder violento que ejercen los narcos. Interpretamos que,

para los pobres, la corrupción, el olvido gubernamental y los narcos en conjunto conforman las injusticias que viven. Como ejemplo tenemos el paraquat, tóxico que el ejército debe echar con helicóptero en los campos de amapolas de los narcos. No lo echan donde deben por el riesgo de ser derribados por los AK-47 de los narcos o porque los mismos narcos les pagan. Lo echan en cualquier lugar de la montaña, sin preocuparse por los que viven allí. Lo hacen porque tienen que reportar en su base que han soltado todo el herbicida. El tóxico perjudica la salud de las mujeres y figura como ejemplo de cómo los pobres, que menos lo merecen son los perjudicados en un sistema sociopolítico que no los toma en cuenta.

Las únicas formas representadas en la novela por las cuales los personajes pueden quebrar la subordinación, aunque no consideramos de manera absoluta, son la migración y el narcotráfico.

La migración ocupa un lugar importante en la narración. El padre de Ladydi y todos los otros hombres que se han ido de la montaña a Estados Unidos, siguen siendo clase obrera, pero pueden ganar más dinero y cambiar su situación material además de tener mayor seguridad.

La familia de Estéfani tenía una casa de las de a de veras. Con tres recámaras, cocina y sala. En nuestra montaña, el papá de Estéfani era el único que regresaba a México cada año de Estados Unidos. También les mandaba dinero cada mes. Gracias a él teníamos luz eléctrica en nuestra montaña, pues le había pagado mucho dinero a alguien para que la pusiera (45).

El traslado no significa un cambio de clase pero deja a los hombres y a veces a sus familias entrar en la sociedad de consumo, pueden tener cosas que antes no les era concedido. En la familia de Estéfani tienen microonda y otros utensilios eléctricos de cocina como tostadora. Además tienen juguetes de Estados Unidos y cada miembro de la familia tiene su cepillo de dientes eléctrico. Pueden adornar su casa: tienen sábanas que hacen juego con las colchas y servilletas que hacen juego con los platos. Esto muestra como el consumo hoy en día muchas veces es integrado en el concepto de clase. La forma en que consumimos, puede ser más importante en la clasificación social, que la identificación con un tipo de trabajo (Barker 2012:154).

Carlos Monsiváis se ha interesado por la migración mexicana hacia Estados Unidos y describe que los emigrantes reconocen que en el otro lado también van a ser parte del estrato social más bajo. De todas formas la migración representa la posibilidad de ser “tercermundistas del futuro y no del pasado” (Monsiváis, 2004: 230), se trata de una búsqueda de un mejor estándar de vida. El tema de la migración también está muy presente en el personaje secundario Luna. Esta indígena guatemalteca salió de su país para irse a Estados Unidos. En ella está representada otra

frontera. Nunca llegó a la frontera de Estados Unidos porque después de pasar la frontera oficial entre Guatemala y México, los obstáculos y abusos que conforman una segunda frontera vertical y extraoficial de México, se lo impidieron. Le explica a Ladydi que quería dólares y que odiaba su vida pobre en Guatemala, en la cual era víctima de violencia gubernamental y maltrato de su esposo.

En otro personaje secundario, Mike, vemos como el narcomenudeo a turistas representa la posibilidad de mejorar el nivel económico. Mike es hermano mayor de la amiga de Ladydi, María, y es el único varón de la montaña. Ladydi explica que gracias a él todas las mujeres de la montaña reciben regalos. Sin embargo es dudoso que los narcomenudistas⁶ realmente logren incluirse en los estratos sociales altos, dado los riesgos que van de la mano con el lucro. Además de que entre los narcos también nos es presentada una jerarquía, con unos pocos capos arriba, que acumulan la mayoría de la ganancia.

En la novela no hay muchas representaciones de una clase media pero podemos deducir que podría estar compuesta por los maestros de las urbes y algunos de los personajes de la cárcel de Santa Martha. Como estos personajes son desarrollados en un tiempo limitado y no hay muchas descripciones de sus vidas antes o después, no podemos saber con exactitud. De todas formas hay un antagonismo entre la gente de la ciudad, como los maestros, y la clase marginada de la montaña. El maestro José Rosa al llegar a la montaña guerrerense cuestiona la forma en que viven:

No entendía por qué nunca usábamos vasos ni por qué teníamos casas pero casi siempre dormíamos a la intemperie. Escuchamos en silencio mientras se quejaba de que todos teníamos aparatos como televisiones, antenas satelitales y lavadoras, pero no teníamos muebles y seguíamos viviendo con pisos de tierra [...]. No podía entender por qué comíamos carne tan seguido y tan pocas frutas y verduras. Siguió y siguió (60).

De igual modo los marginados no se identifican con las personas que vienen de la ciudad, esta es la opinión de Rita:

No me gusta la gente que viene de lejos, decía. No saben ni quiénes somos para andarnos diciendo tienes que hacer lo otro y tienes que hacer eso y tienes que hacer aquello. ¿A poco yo voy a la ciudad a decirles que allí apesta y a preguntarles: hey, dónde está el pasto y desde cuándo el cielo es amarillo? Todo es como el pinche Imperio romano (26).

⁶ Término frecuentemente usado en la prensa mexicana para referirse a aquel que vende drogas en pequeñas cantidades para diferenciarlo del narcotraficante.

Esto refleja que entre la clase marginada y la media alta hay diferencias económicas y culturales grandes, la clase media urbana vive apartada de la pobreza rural y no la entiende. Hay un rechazo social entre los grupos.

4.2 Género

Como hemos explicado antes, la autora al escribir la novela *Ladydi* se interesaba por cómo la elevada violencia en México afecta a las mujeres. Por consiguiente la novela tiene un enfoque en la experiencia femenina mientras que la masculina, casi no es desarrollada. Hemos visto que la protagonista, su familia y sus amigos viven en una sociedad con grandes desigualdades y que pertenecen a un grupo social que tiene muy pocas oportunidades. En adelante vamos a analizar la ideología representada en la novela en cuestiones de género y sexo y las desigualdades que experimentan las mujeres, frente a los hombres.

La novela empieza con el primer recuerdo de Ladydi. Su madre la “pone fea” pintándola con un trozo de carbón. Desde que era bebé, su madre decía que era niño y mientras crecía le cortaba el cabello. En la montaña donde vive, las otras madres hacen lo mismo con sus hijas. Lo hacen porque existe el peligro de que sus hijas sean raptadas y vendidas como esclavas sexuales. Las que son robadas no regresan ni son encontradas. Esto refleja una estructura patriarcal extrema, donde las mujeres son subordinadas y restringidas a ser objetos de pertenencia masculina. La amiga de Ladydi, Paula, milagrosamente regresa a la casa de su madre, después de haber sido robada. Regresa con un tatuaje escrito alrededor de la muñeca, “La morra⁷ del caníbal.”

Los narcos poseen un poder extremo sobre las mujeres y lo logran con violencia, armas y porque existe una estructura y una ideología que les permite actuar sin restricciones. Como hemos visto antes, la madre de Ladydi está segura de que todos los que tienen poder político están involucrados con el narco y que el problema son las armas más que la droga, “¿qué es peor: tener en la mano una planta, una planta de mariguana, una amapola o un arma? Las plantas las hizo Dios, pero las armas las hizo el hombre” (22). Vemos que la opinión de Rita expone una crítica en contra de las políticas nacionales e internacionales que atacan el mercado ilegal de drogas antes que el de armas, además introducen más armas e inseguridad.

No todos los hombres en la novela tienen el mismo poder ni son opresores, cabe recalcar que en la novela se ejemplifica que los hombres también sufren atropellos por las mismas

⁷ En algunas regiones de México “morra” significa: muchacha, mujer, novia o chamaca.

organizaciones criminales, “Una vez oímos en las noticias que secuestraron a treinta y cinco campesinos, que estaban cosechando sus milpas cuando llegaron unos hombres en tres camiones y los levantaron a todos” (17). Probablemente aunque quisieran defender a las mujeres o a los miembros femeninos de su familia, no tienen la posibilidad. Cuando el maestro José Rosa se conmueve por la desaparición de la peluquera Ruth, y habla con abogados, jueces y policías de la Ciudad de México para que investiguen el caso, no logra resultado alguno (72).

Eso refleja la situación de desigualdad y olvido gubernamental que viven las mujeres de la montaña guerrerense, ni con la ayuda de un maestro de clase media urbana, sus derechos son respetados. Además vemos que las mujeres sufren varias formas complejas de subordinación en las cuales sus voces son calladas. Los narcos callan a todos, amenazando sus vidas. Cuando sin embargo José Rosa quiere usar su voz para ayudar a las mujeres desaparecidas queda claro que las mujeres pobres no tienen importancia para las instituciones nacionales. Otro ejemplo de la subordinación doble que sufren las mujeres pobres lo vemos en el enojo que Rita siente al enterarse de un artículo que unas escritoras de la capital van a escribir sobre lo que es ser mujer. En su estado de delirio alcohólico expresa que las autoras elegantes no van a escribir sobre la pobreza o lo que es perder a los hijos (97). Por lo tanto, podemos identificar cómo el colonialismo y el racismo crean relaciones de poder entre la mujer rural pobre y la urbana de clase alta. Entendemos que no hay espacio para la experiencia femenina de Ladydi y sus allegadas en los medios de comunicación.

En el tema de la migración, que está presente en la novela, se observa también que las mujeres tienen mayor desventaja que los hombres. La migración masculina las deja en una situación de inseguridad física, económica y emocional. Del mismo modo, si ellas también emigran, la trayectoria presenta peligros adicionales para ellas.

En el relato vemos una reestructuración de los hogares. Los hombres se marchan a Estados Unidos y Rita expresa que al cruzar el río los hombres “se despojaban de mujeres e hijos” (17). Aunque en un principio reciben remesas de sus esposos, con el tiempo estas dejan de llegar. A largo plazo, la migración masculina, no les conviene a las mujeres, pues se vuelven madres solteras. Chandra Talpade Mohanty, teórica del feminismo postcolonial, argumenta en contra de la generalización occidental de experiencias femeninas. Sostiene que el incremento de hogares encabezados por mujeres en Latinoamérica no puede ser entendido como un cambio positivo en el cual las mujeres adquieren más poder. Explica que se debe tomar en cuenta que estos cambios se están dando en los estratos sociales bajos, donde las opciones de vida son

económicamente restringidas (Talpade Mohanty, 2007:829-30). En la novela las mujeres no son solteras porque lo quieren. Rita sufre por el abandono de su marido, sufre por no tener pareja con quien compartir la vida. A Ladydi también le afecta la ausencia de su padre:

En nuestra montaña no había hombres. Era como vivir donde no había árboles. Es como ser manco, decía mi madre. No, no, no, se corregía. Estar en un lugar sin hombres es como dormir sin sueños (17).

Vemos como Rita experimenta un doble sentimiento, odia a su esposo, al mismo tiempo que espera su regreso. En la cárcel de Santa Martha las nuevas amigas de Ladydi le preguntan por qué su madre no se fue de la montaña cuando su marido la dejó. La cita siguiente simboliza la inseguridad emocional que sufren las mujeres:

Aurora dijo: no. No. La mamá de Ladydi nunca iba a dejar esa montaña porque su sueño y su esperanza era que su marido regresara [...] y, si se iban de la casa, pues nunca las encontraría. Miré a Aurora y creí estar viendo un espejo. Se sabía mi vida mejor que yo (206).

Podemos deducir que el abandono masculino, en parte, lleva al empeoramiento de la salud mental de Rita y su alcoholismo que empeora mientras el relato transcurre. Ladydi explica que las infidelidades de su padre crearon una semilla de ira en su madre, que deja una sombra sobre sus vidas (111). Interpretamos que la ira está basada en una tristeza enorme: “Las canciones de amor me hacen sentir como una estúpida [...] me hacen sentir como si hubiera comido demasiados dulces [...]. Tu padre me mató la música, dijo” (112).

Las madres de las amigas de Ladydi también son perjudicadas por el abandono de sus hombres:

Cuando a la madre de Estéfani le diagnosticaron sida, su marido la dejó. Le dio tres bofetadas: revés, envés, otra vez revés, y la llamó puta. Le dijo que si tenía sida era porque le había sido infiel. Todas sabíamos que eso era imposible. En nuestra montaña no había hombres. Después de esto, la casa de Estefaní, que tanto habíamos admirado, se empezó a desmoronar (57-58).

Hemos explicado antes que la violencia de los narcos afecta y subordina a los hombres también, no obstante vemos que ellos tienen mayor facilidad para emigrar y salvarse a sí mismos antes que a sus hijos. Por el contrario las mujeres no abandonan a sus hijos, sacrifican sus vidas por ellos. La madre de Ladydi dispara con una pistola a los narcos cuando vienen en busca de su hija y la madre de María es matada por los narcos como venganza de un asesinato que su hijo Mike cometió. María cuenta lo acontecido a Ladydi, explicando que “Mi mamá sabía que yo estaba metida en el hoyo. Mátenme, dijo” (230).

Al mismo tiempo, la migración femenina es menos frecuente por los peligros que las mujeres migrantes sufren por causa de su sexo. La guatemalteca Luna explica que si se bajan del tren para orinar, los hombres se burlan de ellas o las violan. Aurora, otro personaje de la novela fue robada de su pueblo natal en Baja California cuando tenía 12 años. Cuenta que la mayoría de las otras niñas traficadas que llegó a conocer fueron robadas cuando trataban de cruzar la frontera a Estados Unidos.

Por consiguiente hay varios ejemplos de una ideología que discrimina a las mujeres por causa de su sexo. Además de lo ya mencionado, en la novela hay personas que expresan un sexismo innegable. Un taxista quiere que Ladydi le enseñe sus senos como pago del viaje. Por su parte, un policía expresa que: “Son unas perras estúpidas a las que sólo les importa el dinero [...]. Ojalá yo nunca tenga una hija [...]. Si tuviera una hija, dijo, escupiría” (162-163). Otro ejemplo está en el simbolismo de la larga cola de visitantes a la cárcel de los hombres, en contraste a la corta al reclusorio femenil. Luna expresa que: “Nadie visita a las mujeres. Todo el mundo visita a los hombres. ¿Qué más hay que saber del mundo?” (227).

Para terminar este apartado, veremos cómo las mujeres crean estrategias o contra-hegemonías para defenderse de algunas de las ideologías que las rodean. Pero antes queremos resaltar que sus identidades son negociadas en relación con su contexto. Ladydi, en la relación con su novio Julio, le gusta ser tratada como una bebé, como su hija y como prueba de amor le dice “Tú me has domado” (154). Vemos que en su relación amorosa acepta ser la parte débil. Un ejemplo más extremo de como el machismo es admitido e introducido por individuos femeninos, es cuando Luna justifica haber matado a sus hijas, diciendo que: “De todas formas ya hay muchas niñas. La verdad, no necesitamos más” (200).

Las injusticias y las desigualdades que las mujeres sufren, hacen que acepten una ideología de fatalidad. De alguna forma aceptan sus destinos aunque no les parece justo. Dichos como “la vida no vale nada” están incorporados en sus experiencias reales de la vida y a veces lo aceptan como irremediable. La abuela de Estefaní por ejemplo dice: “Una mujer que desaparece es sólo otra hoja que se va por la cuneta en una tormenta” (72). Otro ejemplo está en la frase de un famoso corrido⁸ “si me han de matar mañana que me maten de una vez” (27), que es frecuentemente usado por la madre de Ladydi y adaptado a diferentes escenarios de su vida.

Pero en la novela también vemos como las madres preparan a sus hijas para lo que enfrentan. Cavan hoyos, donde se pueden esconder y les enseñan a estar atentas a sonidos anormales y

⁸ Corrido es un género musical de México.

presentir la llegada de los narcos. Les enseñan a vengarse y defenderse físicamente contra los peligros. De la forma que pueden enseñan a sus hijas a estimarse a sí mismas y tener dignidad. Como lo expresa Luis Miguel Aguilar (2014), acerca de Ladydi y las otras mujeres en la novela: “Inaccesibles a deshonor, florecen, pese a todo.”

Ante el acoso sexual del taxista, Ladydi sabe vengarse: orina en el asiento del taxi, sabiendo que el taxista se preocupaba mucho de que ella y su amiga que venía sangrando del brazo, no fueran a ensuciar su coche. La amiga María también se venga, dejando que la sangre, de su herida, escurra por afuera de la bolsa de plástico que el taxista les había proporcionado. El elemento de solidaridad femenina también está muy presente en la novela: “Tengo una regla de oro. Siempre creo a una mujer antes que a un hombre (208)”, expresa le reclusa guatemalteca. En la cárcel Ladydi conoce a Aurora y Violeta. Ellas han matado a hombres para vengarse de los abusos e injusticias que las hicieron sufrir. Sus delitos son justificados por las otras reclusas. Violeta mató a su padre porque él había asesinado a su madre. A su vez Aurora mató a cinco hombres, después de haber sido vendida como esclava tres veces. Puso veneno para ratas en sus cafés. Demuestra que a pesar de la vulnerabilidad que viven, algunas se subvierten en contra de las injusticias. Al mismo tiempo esto ejemplifica las inequidades judiciales: no todos son iguales ante la ley. Aurora, por ejemplo, deja de existir al ser robada, ninguna instancia de la sociedad se preocupa por su desaparición. Sin embargo cuando comete su delito resurge, existe otra vez para las instituciones nacionales y es condenada y encarcelada.

Jean Franco, ha estudiado los efectos de la cultura popular masiva, principalmente estadounidense, en México. En el debate acerca de su función de americanización e imperialismo cultural llega a la conclusión que los diferentes efectos de la cultura masiva, así como los programas de televisión, dependen del contexto sociocultural en el cual es recibida. Además ha visto que las mujeres marginadas o subalternas, pueden encontrar formas de subversión y fortalecimiento en el consumo de los programas televisivos (Franco; citada en Del Sarto 2004:169). A nuestro modo de ver este proceso es fuertemente representado en el personaje de Rita que a menudo hace referencia a conocimientos que ha adquirido por medio de la televisión. Contrapone otras civilizaciones y culturas históricas a su realidad. Compara los coches de vidrios polarizados de los narcos con el caballo de Troya, y sus vidas en la montaña, sin hombres, con la de las amazonas griegas. Lo hace de una forma que la ayuda a entender su situación y defenderse ante la incompreensión de otros.

Además interpretamos que su película preferida *La novicia rebelde* la inspira a no rendirse ante los peligros que implica cruzar la frontera a Estados Unidos. Después de que su hija fue culpada y encarcelada por el asesinato de un narco, aunque era inocente, toma la decisión de cambiar el destino de su hija y de su amiga María y llevarlas a Estados Unidos. “¡Chingado, acuérdense de *La novicia rebelde*!, dijo mi madre. Así va a ser” (235). Entendemos que Rita identifica la situación de los personajes de la película, que tienen que escaparse de los nazis, con las suyas al tener que escaparse del sistema judicial corrupto y de los que quieren vengar el asesinato del narco. Su película preferida le da la fuerza de actuar y creer en una escapatoria exitosa y de algún modo intentar subvertir sus condiciones. Otro ejemplo es cómo la conductora de televisión Oprah es sincretizada con la adoración religiosa. En casa, la madre de Ladydi tiene un altar a Oprah al lado de la Virgen de Guadalupe. Al conocer al personaje Rita, como por ejemplo que no le gusta la idea de perdonar y por eso no va a la iglesia, podemos entender que no quiere aceptar las circunstancias de su vida y las delimitaciones que tiene por causa de su clase, género y etnicidad⁹.

4.3 Etnicidad

Para analizar la etnicidad en el libro no podemos excluir el concepto de raza que también toma parte en la construcción de identidades. Las teorías poscoloniales nos ayudan a analizar las connotaciones de etnicidad y raza en la novela. Para empezar podemos identificar un discurso hegemónico heredado desde el primer momento de la colonia española cuando se debatía si los “indios” eran humanos o infrahumanos (Alfaro Telpalo, 2006: 24). Entendemos que el racismo mexicano tiene lazos culturales, sociales y políticos con la discriminación y exclusión de la época colonial.

En la novela Ladydi describe su apariencia física a través del color oscuro de sus ojos, pelo y piel. Expresa que su apariencia es igual a la de todos los que conoce. En contraste hay personas con ojos azules, pero Ladydi no conoce ninguno: “Salí y le di al borrego un poco de agua [...]. Era la primera vez que veía unos ojos azules en la vida real y no en televisión” (99). La cita ejemplifica que hay una segregación en la sociedad en que viven. En la televisión la vida de los blancos es representada, pero en la realidad Ladydi vive en la periferia de ese mundo. Cuando el maestro José Rosa viene a la zona ocasiona una situación de rareza, de repente un hombre

⁹ Oprah Winfrey tuvo una infancia muy pobre en la que además sufrió racismo y abusos sexuales. Hoy es considerada una de las mujeres más poderosas del mundo (Díaz Landaluce, 2012).

blanco comparte el lugar de vida con ellas. Hemos mencionado en el capítulo 4.1 que hay un antagonismo entre este hombre “pálido” y las mujeres de la zona rural. Él considera que sus costumbres son raras y quiere predicar lo que deben hacer y no. Esto se puede interpretar como una alegoría de lo que hicieron los españoles durante la colonización, se definían como el centro de la civilización diferenciándose del “otro” extraño. Al mismo tiempo su apariencia produce autodesvalorización en las niñas:

Cuando José Rosa llegó fue como si un enorme espejo hubiera caído en la selva. Cuando lo mirábamos, nos veíamos a nosotras mismas. Cada imperfección, nuestra piel, cicatrices, cosas que nunca habíamos notado siquiera, las veíamos en él (59).

Un proceso similar ocurre con el sentimiento que Ladydi tiene hacia su nombre:

Cuando la gente que me conocía se sorprendía de mi nombre, y lo decía en voz alta varias veces muy dulcemente, yo casi podía saborear los granos de azúcar en mi boca. Sabía que comparaban mi cara con la cara de Diana y me tenían lástima. Estaban tasando mi color contra su blancura (129).

Me miró. Sus ojos azules y mis ojos negros se encontraron. Sabía que ella estaba pensando: ¡así que ésta es la criatura prieta y fea que lleva el nombre de mi hermosa princesa! (187).

Las tres citas nos hacen entender que hay una ideología que valoriza la piel blanca más que la morena. No se trata de una valorización simplemente estética sino una que afecta las circunstancias de la protagonista y sus allegados a profundidad. Vemos cómo matices de jerarquización social de la época colonial siguen reproduciéndose en la sociedad expuesta en la novela. Ladydi es muy consciente de eso y lo sintetiza de esta forma:

Era pequeñita, una india maya de Guatemala de piel muy morena y pelo negro lacio. Yo era una mestiza mediana de sangre española e india de Guerrero, muy morena y de pelo rizado, lo cual probaba que también tenía algo de sangre esclava africana. No éramos más que dos páginas de los libros de historia del continente. Podían arrancarnos y hacernos bolita y tirarnos a la basura (173).

A nuestro entender esto simboliza una prolongación colonial, un proceso poscolonial en el cuál las indígenas y los mestizos de piel morena conforman la periferia de la nación mexicana. La cita refiere tanto al lugar marginal histórico como presente.

Yo no era más que una india del cerro, contaba mi madre. Pero esa mujer besó mi dinero y me susurró: el dinero no tiene país ni raza. En cuanto está en mi bolsillo ya no sé ni quién me lo dio (42).

Aquí vemos como la madre Rita se identifica como indígena, Ladydi sin embargo se describe como mestiza. Por lo tanto podemos deducir que están experimentando una desindianización, que no es resultado de un mestizaje biológico sino de un proceso en el cual poblaciones que originalmente poseían identidades distintivas, son forzadas a renunciar a esa identidad (Bonfil Batalla, citado en Alfaro Telpalo, 2006:117). Dicho proceso se ha llevado a cabo en México desde el siglo XVI, a veces como resultado de un discurso político integracionista, pero a menudo como resultado de ideologías que ponen a los grupos étnicos indígenas en la periferia y la marginalidad. En el caso de la novela este proceso de desindianización es reflejado en la construcción de la autopista del Sol de la ciudad de México a Acapulco.

Hace mucho existía una comunidad entera que vivía en la montaña, pero eso terminó cuando construyeron la autopista [...]. Mi madre dice que esa autopista partió a nuestra gente en dos partes. Como un machetazo que corta un cuerpo por la mitad [...]. Un autobús mató a la madre de mi madre cuando trataba de cruzar la carretera para llevarle a su propia madre, mi bisabuela, una jarra de leche [...]. Por lo menos veinte personas habían muerto al cruzar la carretera en los últimos años (122).

La construcción de la autopista fue un proyecto político-económico en el cual no se preocuparon por las comunidades rurales de la zona. Esto refleja como las políticas nacionales imponen el progreso económico sin mostrar respeto por las vidas de algunos de sus ciudadanos. A la división del pueblo luego se suman otros problemas: la inseguridad y la violencia del narco además de la falta de empleos.

Mi madre decía que los narcotraficantes habían acabado de destruir nuestra montaña. Ninguna comunidad puede sobrevivir tantas tragedias. Lo único que quedaba en nuestra montaña eran unas cuantas mujeres que aún sabían cocinar iguana envuelta en hojas de aguacate (124).

En la última parte de la cita vemos una referencia a una costumbre culinaria, que se remonta hasta la época prehispánica, entendemos que esto refleja que hasta el día de hoy conservan algunas costumbres de los grupos étnicos originales de la zona.

Otro proceso, que a nuestro modo de ver, parece tomar parte en los cambios de identidad, es la globalización. La televisión tiene un lugar importante en la familia de Ladydi, el mundo viene a su pequeña choza y a través del aparato se encuentran y se mezclan con otras culturas. La madre de Ladydi pasa mucho tiempo viendo documentales históricos y los programas de Oprah Winfrey. Ladydi explica que su madre ve la televisión porque es la única forma de salir de la

montaña y de la vida que lleva allí. Ese contacto con lo global, aumenta las fuentes y los medios por los cuales crean sus identidades (Barker, 2012: 262).

Carlos Monsiváis ha estudiado la estrecha y compleja relación entre Estados Unidos y México en base a cuestiones culturales, expresa que la televisión “crea sueños de ascenso individual y que monopoliza ideas, imágenes y sensaciones”. Señala que el mensaje enfático es que la modernización es una “cortesía de Estados Unidos” (Monsiváis, 2004: 208). Monsiváis ejemplifica el proceso con una imagen de Graciela Iturbide¹⁰, en la cual una indígena tarahumara está subiendo una montaña con un radio grande en la mano. Explica que el radio puede compensar su soledad y aliviar su vida monótona.

For reasons similar to those of the Tarahumara woman, the youth of ethnic groups abandon their typical dress and the urban adolescents adopt punk clothing. The communities remain, affected by or benefitting from (according to who is judging) the necessity to come closer to the nuclei of modernity, and everything continues the same except that it is very different (Monsiváis, 2004: 232).

La imagen simbólica de la indígena con su radio nos recuerda varios episodios de la novela. Por ejemplo cuando Ladydi describe el silencio del día que su madre apagó la televisión como: “El silencio de las últimas dos personas sobre la Tierra” (116). El aparato les había hecho sentir acompañadas, como si estuvieran en una reunión familiar. También hay una analogía con el lugar que Rita ha nombrado Delfos, el claro de una montaña donde las mujeres suben para conseguir señal telefónica. Es relevante también mencionar que Mike, el hermano de María, usa Facebook y cinco celulares diferentes para que los turistas le puedan encargar las drogas que quieren, antes de llegar a Acapulco.

Nos parece interesante identificar en la novela, lo que Monsiváis (2004) denomina “educación sentimental” que adquirimos por medio de la televisión al reflejarnos con las actitudes de la pantalla (Monsiváis: 225). Cuando Ladydi después de graduarse de la escuela empieza a trabajar como niñera en una casa lujosa de Acapulco, aunque todo le es ajeno y nuevo, siente como que ya lo ha vivido y llega a la conclusión de que es su conocimiento televisivo lo que hace que todo le resulta tan familiar “Nunca había caminado en un piso de mármol, que era como caminar en un pedazo de hielo, pero ya lo había visto” (138). Se pregunta si un accidente automovilístico, una violación o la misma muerte no le resultaría

¹⁰ Fotógrafa mexicana.

familiar. En la novela vemos como las identidades étnicas no son estáticas sino cambian y se transforman en un mundo tornadizo.

5. Conclusiones

El objetivo de este estudio hermenéutico ha sido interpretar las ideologías que se manifiestan en *Ladydi* en cuanto a clase, género y etnicidad. Hemos definido *ideología* como “ideas organizadoras y justificadoras que cualquier grupo social tiene de sí mismo y del mundo” (Barker, 2012:71). Parte de nuestro objetivo también ha sido analizar cómo las ideologías expuestas son negociadas por los personajes en la novela. Apoyándonos en el enfoque anti-esencialista de los estudios culturales, podemos concluir que las tres categorías sociales que hemos analizado se definen en procesos culturales complejos, no estáticos, entrelazados entre sí.

Hemos identificado unas ideologías dominantes que afectan las condiciones de vida del personaje Ladydi y sus allegadas. Se trata de ideologías hegemónicas que favorecen a los que tienen poder mientras oprimen y subordinan a otros. Las mujeres son desfavorecidas en la sociedad por causa de clase, género y etnicidad. En la novela la *clase* está fuertemente relacionada con la *etnicidad*. Vemos la prolongación de una ideología colonial racista que pone a los grupos étnicos indígenas en la periferia y la marginalidad. No tienen el mismo acceso a servicios educativos o de salud y sufren de un olvido gubernamental que crea grandes injusticias sociales y económicas. Por lo tanto se puede constatar que Ladydi y sus allegados son discriminados por ser pobres y son pobres porque existe una ideología racista en la que el color de piel influye en la jerarquización social.

De igual forma, puede observarse una correlación entre etnicidad y género. En la sociedad que les rodea existe una ideología machista. Y por lo tanto las mujeres sufren una subordinación doble. Son subordinadas en una prolongación de ideas y matices coloniales al mismo tiempo que experimentan desigualdades adicionales por su sexo. El resultado extremo de esto lo vemos cuando los narcos venden a las jóvenes. Lo vemos reflejado también en la poca importancia que las mujeres pobres y desaparecidas tienen para las instituciones nacionales.

Ahora bien, Ladydi y las mujeres que conoce crean sus identidades en relación con las ideologías que las rodean, por lo que las ideas hegemónicas son transmitidas también por ellas. Vemos por ejemplo cómo Ladydi se autodesvaloriza cuando se compara con la princesa inglesa

Diana, o con el “pálido” maestro de la ciudad, y asimismo cómo acepta ser la débil en la relación con su novio. Por lo demás, vemos representada en la novela una ideología fatalista transmitida en la cultura popular y entre las mujeres. Esa ideología refuerza una aceptación del lugar en la sociedad y del destino como algo determinado. Pero al contraponerlo a las condiciones de vida de las mujeres, el fatalismo además figura como resultado de la falta de poder que experimentan.

No obstante hemos observado que las mujeres, al filtrar las ideas dominantes por sus propias experiencias, se vuelven conscientes de su subordinación. Pero no la justifican, sino crean sus propias ideas organizadoras y justificadoras del mundo. Estas les ayudan a defenderse, en las pocas formas que puedan, de las injusticias. Varios personajes de la novela tienen una gran capacidad para interpretar el mundo de una forma propia y transmitirlo a quien los rodea. Por ejemplo, en su caso la madre de Ladydi está convencida de que el poder gubernamental está involucrado en el narcotráfico y además critica las políticas nacionales e internacionales que se preocupan más por el mercado ilegal de drogas hacia Estados Unidos que el de armas hacia México. Por lo demás se sirve de los programas de televisión para sacar sus propias conclusiones del mundo.

En la novela vemos ejemplos del imperialismo cultural de la televisión. Ladydi se refleja en las actitudes y los sentimientos de la pantalla y los apropia a su vida. Vemos también cómo la televisión transmite ideales de belleza y discursos que favorecen a la clase alta de la sociedad. De todas formas observamos que a través del aparato reciben conocimientos que no consiguen en otra parte. A la madre de Ladydi ese conocimiento le brinda nuevas formas de entender su situación. La fortalece y le da inspiración cuando tiene que actuar para ayudar a su hija.

En la montaña y en la cárcel hay una gran solidaridad entre las mujeres, además hay mujeres que se vengan de los hombres que las oprimen. Esto apunta a que las mujeres crean sus propias ideologías contra-hegemónicas que les ayudan a tener amor propio, sentir solidaridad y seguir luchando a pesar de todo lo que tienen en su contra.

En resumen, se puede decir que en la novela existen ideologías que favorecen a los que tienen poder. Estas son transmitidas a las mujeres que, aunque adoptan partes, también crean sus propias ideologías a partir de su conciencia y sus experiencias. La diferencia es que estas, por la falta de poder de las mujeres, se experimentan a un nivel personal, familiar o en un grupo pequeño y se transmiten en menor grado.

En este estudio nos hemos limitado a analizar las ideologías expuestas en la novela. Faltaría hacer nexos con la realidad mexicana para explorar más detenidamente la denuncia social que hay en el texto. Para investigaciones futuras, queremos resaltar la relevancia de profundizar en el aspecto de género y la forma en que las mujeres son representadas. Estas mujeres rurales e indígenas ¿son representadas de una nueva forma con respecto a cómo han sido retratadas anteriormente en la literatura mexicana y en los medios de comunicación? Además, sería un valioso aporte analizar el estilo poético, escogido por la autora, y su función en cuanto a la construcción de la historia y los personajes.

Bibliografía

- Agencia EFE (2015) “La autora Jennifer Clement resalta el poder transformador de la novela”. *EEUU Literaturas* [En línea] Los Ángeles, 17 de mayo, sacado de:
<http://www.efe.com/efe/america/cultura/la-escritora-jennifer-clement-resalta-el-poder-transformador-de-novela/20000009-2614464> [Consultado el 29 de septiembre 2015]
- Aguilar, L.M. (2014) “Absurdamente lopezvelardeanas” en *Nexos* [En línea] 29 de agosto, sacado de:
<http://cultura.nexos.com.mx/?p=8282> [Consultado el 29 de septiembre 2015]
- Aguirre, C. (2012) “Hegemony” en Irwin, R. y Szurmuk, M (eds.). *Dictionary of Latin American cultural studies*. University Press of Florida.
- Alfaro Telpalo, G. (2006) *El trasluz de la diferencia- consideraciones sobre pueblos indígenas y diversidad cultural en México*. México D.F., Universidad Iberoamericana.
- Alonso, G. (2015) “Jennifer Clement–La vida no vale nada” en *Revista de la Universidad de México* [En línea], No.139. Septiembre 2015, sacado de:
<http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/articulo.php?publicacion=793&art=16827&sec=Rese%C3%B1as> [Consultado el 28 de septiembre 2015]
- Barker, C. (2012) *Cultural Studies: Theory and Practice*. 4th edition, London, Sage.
- Castro Ricalde, M. (2012) “Gender” en Irwin, R. & Szurmuk, M (eds.). *Dictionary of Latin American cultural studies*. University Press of Florida.
- Clement, J. (2014) *Ladydi*. Juan Elías Tovar, trad. Barcelona, Lumen.
- Clement, J. (2015) ”Min roman är ett requiem för Mexico” en *Dagens Nyheter* [En línea] 25 de abril, sacado de: <http://www.dn.se/arkiv/kultur/min-roman-ar-ett-requiem-for-mexiko>
[Consultado el 24 de septiembre 2015]
- Del Sarto, A., Ríos, A. y A. Trigo (eds.) (2004) *The Latin American Cultural Studies Reader*. Durham & London, Duke University Press.

- Díaz Landaluce, I. (2012) "Oprah Winfrey: de la pobreza de Mississippi a los lujos de Hollywood". *Hoy Corazón* [En línea] 12 de enero 2012, sacado de:
<http://www.mujerhoy.com/corazon/famosos-vip/oprah-winfrey-pobreza-mississippi-661362012012.html> [Consultado el 20 de noviembre 2015]
- Lewis, J. (2008) *Cultural studies: The basics*. 2nd edition, Los Angeles, London, New Delhi & Singapore, Sage.
- Monsiváis, C., (2004) "Would So Many Millions of People Not End Up Speaking English? The North American Culture and Mexico" en Del Sarto, A., Ríos, A. y A. Trigo (eds.) *The Latin American Cultural Studies Reader*. Durham & London, Duke University Press.
- Poniatowska, E., (2014) "Ladydi, la novela de Jennifer Clement" en *La Jornada* [En línea] 24 de agosto, Sacado de: <http://www.jornada.unam.mx/2014/08/24/opinion/a03a1cul> [Consultado el 24 de septiembre 2015]
- Rabasa, J. (2012) "Postcolonialism" en Irwin, R. y Szurmuk, M (eds.). *Dictionary of Latin American cultural studies*. University Press of Florida.
- Random House, Inc. (2014), "Foreign Right Sales". *Jennifer Clement* [En línea] sacado de:
<http://www.jennifer-clement.com/foreign-rights-sales> [Consultado 28 de septiembre 2015]
- Real Academia Española (2014). Ideología en *Diccionario de la lengua española* [En línea] eds. 23, sacado de: <http://dle.rae.es/?w=ideolog%C3%ADa&m=form&o=h> [Consultado el 3 de noviembre 2015]
- Talpade Mohanty, C. (2007)"Feminism without borders" en Gilbert, S. & Gubar, S. (eds.). *Feminist Literary Theory and Criticism: A Norton Reader*. Norton & Company, New York & London.
- Vélez Grajales, R., Campos Vázquez, R. y J.E. Huerta Wong (eds.) (2013) *Informe de movilidad social en México 2013- Imagina tu futuro* [En línea]. CEEY. Sacado de:
http://www.ceey.org.mx/site/files/resumen_ejecutivo_imsms_0.pdf [Consultado el 4 de noviembre 2015]